



Revista de Fomento Social, 52 (1997), 29-41

## Globalización, educación y género

---

*Los graves problemas que afronta la humanidad, especialmente el de las enormes desigualdades en la distribución de la riqueza, del poder, del conocimiento, lejos de verse atenuadas parecen aumentar en el contexto de una imparable globalización. Ante ello, el rector de la UCA de Managua propone una enérgica recuperación de «lo femenino» como paradigma corrector de los actuales desequilibrios, poniendo especialmente el énfasis en una educación con un talante nuevo, orientado a un nuevo estilo de desarrollo y de calidad de vida.*

---

————— *Xabier GOROSTIAGA, S.J. (\*)* —————

---

(\*) Rector de la Universidad Centroamericana de Managua. El artículo reproduce en parte, con algunas adaptaciones necesarias, la ponencia presentada en el Seminario Internacional sobre el tema «Igualdad de oportunidades para las mujeres. Educación», organizado por el SERNAM, Santiago de Chile, 10 de julio de 1996. De ahí que conserve algunos rasgos de una exposición oral.

## Introducción

Con temor y temblor enfrento este tema tan complejo que me supera en sus tres componentes, globalización, educación y género. Mucho más frente a un grupo prominente de autoridades y dirigentes de instituciones y organismos de la mujer de Chile, América Latina y de delegadas internacionales.

Me han invitado a participar de una experiencia en una región traumatizada como Centroamérica y en especial Nicaragua, pero donde la mujer y sus organizaciones nacionales y regionales son posiblemente la mayor fuente de visión y esperanza, la nueva fuerza social y política en la superación de la crisis que se prolonga tras la superación de la guerra en la polarización, en la ingobernabilidad e inseguridad ciudadana.

Como Rector de la Universidad Centroamericana de Managua, quiero compartir, también la difícil experiencia de intentar la Reforma Universitaria; para ello la recuperación de lo femenino, como visión y fuerza del cambio educativo, se convierte en un elemento estratégico.

Desde una Centroamérica que se debate entre SOMALIA Y TAIWAN (1), es decir entre una **Somalización** de pobreza creciente que afecta al 70% de las familias de la región, con un 60% de desempleo y con un per cápita equivalente al de 1945 en Nicaragua, país donde la crisis es más extrema. Por otro lado una **Taiwanización** con enclaves modernizantes incorporados a la globalización, pero que incorpora, a menos de un 20% de la población con niveles de consumo y de riqueza semejantes a las elites del Norte.

Desde esa Centroamérica que no puede ser ni Somalia ni Taiwan, porque es potencialmente rica para ser la primera y porque no puede repetir la coyuntura peculiar de Taiwan en plena Guerra Fría y entre los grandes colosos de China, Japón y la antigua Unión Soviética, desde ese istmo convulsionado que ha dejado de ser república bananera y trata de ampliar su espacio más allá de los condicionamientos de «patio trasero», con temor y temblor se puede hablar en Chile, el país más exitoso de Latinoamérica y el Caribe. en la superación de la pobreza, el desempleo y el logro de un crecimiento económico sostenido. El

---

(1) GOROSTIAGA, X. (1996), "«Centro América 2015» Mezcla ingobernable de Somalia y Taiwán o puente socialmente estable entre el norte y el sur del continente, entre el Atlántico y el Pacífico", en *Mundialización y Liberación*. Imprenta UCA, Managua.

honesto cuestionamiento de Don Patricio Alwyn en la Cumbre Hemisférica sobre la Pobreza en Enero de este año en el edificio de la CEPAL, cuestionando la «etapa del desarrollo fácil de Chile» y la «perversa distribución del ingreso» nos anima a presentar con sencillez la experiencia y algunas reflexiones con el ánimo de provocar, convocar y evocar un trabajo conjunto con la mujer del continente. Trabajo que nos permita enfrentarnos a la crisis de civilización y al cambio de época de fin de siglo, que enmarca el potencial y a la vez la amenaza para superar la discriminación en las relaciones de género.

## I. Globalización, Educación y Género

Del inmenso y complejo tema de la globalización solo vamos a recoger aquí algunos aspectos que nos permitan reflexionar sobre el impacto en la mujer y la educación. Sintetizaría algunas reflexiones para los grupos de estudio:

1. Estamos viviendo un **cambio de época más que una época** de cambio. Este cambio de época ofrece enormes posibilidades y potencialidades para la mujer, a la vez que amenazas y peligros de mayor discriminación y exclusión de las mujeres en el sistema mundial. Peligro también de que una élite de mujeres se integren privilegiadamente en el sistema, sean cooptadas y «masculinizadas» sin poder ejercer e influir desde una perspectiva de género en la superación de la crisis actual.

2. **Crisis de civilización.** El cambio de época conlleva y refleja una profunda crisis de civilización, en el sentido de que la civilización de la Copa de Champagne (2) no puede ser universalizable ni extensible a todo el género humano (el nivel de consumo norteamericano sólo podría extenderse al 18% de la humanidad).

Existen límites ecológicos, límites sociales y políticos que no permiten que la actual civilización se siga reproduciendo con la intensidad de la concentración y centralización de los billonarios y el sobreconsumo versus la pobreza y el subconsumo, sin provocar cada vez mayores contradicciones de inseguridad y de ingobernabilidad. Esta civilización actual no es sostenible ni ecológica, ni social, ni políticamente. La ingobernabilidad creciente será una de las caracte-

---

(2) Nos referimos a la conocida imagen que representa la desigual distribución de los ingresos del mundo entre la población mundial. Cfr. PNUD. *Informe sobre desarrollo humano, 1992.*

rísticas de la expansión de este tipo de globalización. Por otra parte los organismos internacionales y la propia ONU cada vez son más incapaces de confrontar la expansión de estas contradicciones.

Esta crisis tiene una profunda raíz ética. Sin una nueva visión y una nueva alianza de valores frente a intereses y amenazas comunes será imposible crear una ciudadanía mundial en un mundo cada vez más unificado e interdependiente; una aldea global, pero polarizada y crecientemente paralizada para generar una convivencia democrática y pacífica entre todos los seres humanos.

**3. Inevitabilidad de la globalización.** Por otro lado, la globalización es un proceso irreversible. Seguirán creciendo las interrelaciones e interdependencias en un mundo cada vez más pequeño y más intercomunicado por la revolución del transporte, las comunicaciones y la informática.

**4. La rapidez y la velocidad de los cambios serán cada día más exponenciales.** Este cambio de época irá penetrando e internalizándose en los ámbitos más recónditos del mundo y en las esferas más íntimas del ser humano por el efecto de los medios de comunicación.

**5. El carácter de la globalización** actual sin embargo no es inevitable ni irreversible. Existen potencialidades para realizar una globalización más democrática, más participativa, más sostenible, más femenina. Esta globalización está dirigida más por la dinámica de una sociedad patriarcal con el dominante principio de la competitividad, la agresividad, que pudiéramos llamar el «principio Marte», marginando y excluyendo el potencial de un «principio Venus» de una sociedad matriarcal que buscase más la complementariedad de factores, la armonía, la calidad de vida y la felicidad más que el crecimiento, el consumo, el lucro como dinámicas y valores dominantes de la vida. La calidad de vida no es hoy un principio civilizatorio, ni tampoco la necesidad de la armonía y de la integridad de la vida.

**6. Civilización antagónica.** La dinámica de la competitividad ha provocado una confrontación creciente entre el Norte y el Sur, entre el capital y el trabajo, entre el crecimiento y el medio ambiente, entre el blanco y el de color, entre el hombre y la mujer, entre el consumo y la felicidad, entre la actual generación y la nueva generación, entre el ser y el tener.

La fragmentación, la atomización, la polarización creciente de nuestra sociedad que, incluso superando las guerras como en Centroamérica, ha pasado de una situación de guerra a otra de inseguridad ciudadana. El reduccionismo

economicista y el simplismo en comprender el sentido y la complejidad de la vida, la miopía global provocada por la concentración y la centralización del poder económico, político, tecnológico y militar en cada vez menos países y menos manos están exigiendo una ruptura epistemológica y una nueva visión civilizatoria. La recuperación del principio femenino que priorice la armonía, la complementariedad, la integralidad, la sostenibilidad que priorice la calidad de vida y la felicidad.

7. **La globalización desde abajo, desde adentro y abierta.** Frente a una globalización desde el Norte, desde la centralización y concentración del poder, desde una masculinidad patriarcal reduccionista y antagónica con la naturaleza, con las nuevas generaciones y con la posibilidad de una ciudadanía mundial, se requiere una globalización **desde abajo**, que responda a un principio de participación de las grandes mayorías en la toma de decisiones; **desde adentro** de las culturas, desde la diversidad de la especie humana, desde lo femenino, y a la vez **abierta** al futuro, integrando una visión de más largo plazo que permita que las nuevas generaciones sean consideradas, tengan espacio y capacidad en el proyecto civilizatorio actual.

La maternidad como principio civilizatorio tanto para el hombre como para la mujer, en el sentido de generar las condiciones apropiadas para la calidad y sostenibilidad de la vida humana, no es una concesión feminista, sino una necesidad estructural civilizatoria.

Estas reflexiones no son producto de un «machismo solidario» sino de una experiencia enriquecedora del nuevo papel de la mujer, de una conversión cristiana a la recuperación de lo femenino como una exigencia de complementariedad y de búsqueda de la armonía. Tampoco pretendemos hacer de este principio algo mágico absoluto, y no queremos tampoco cerrar los ojos a las limitaciones y los errores humanos que se han podido cometer en la recuperación de un hecho histórico como es la incorporación de la mujer y de lo femenino como elemento central de la familia, la sociedad y la democracia, a la vez que elemento esencial para la transformación y la superación de la crisis actual.

8. **La globalización y el fin del progresivismo** (3). Para el Director del Instituto de Finanzas del Ministerio de Finanzas de Japón, el fin de la Guerra Fría

---

(3) SAKAKIBARA, E. (1995), «The End of progressivism: search for New Goals», *Foreign Affairs*, Sept-Oct.

no es el fin de la historia, que popularizó a su coterráneo Fukuyama, sino más bien el fin de la civilización basada en el progreso material creciente e indefinido. El objetivo civilizatorio del progreso que ha dominado tanto al sistema capitalista como al propio sistema socialista ha llegado a un fin por sus límites y contradicciones internas. El capitalismo buscaba el progreso material creciente e indefinido a través del mercado y de la empresa privada, mientras que el socialismo de Europa del Este lo buscaba a través del estado y del partido con su gestión centralizada.

Lo significativo de Sakakibara es que desde el corazón de las finanzas de Japón se plantea la necesidad de una nueva civilización al tiempo que anuncia el agotamiento de la actual. Frente a la actual globalización deshumanizante, se presenta la necesidad de una **mundialización humanizante**. La aldea planetaria exige encontrar los sujetos y las fuerzas convergentes que permitan una común cultural mundial que permita la ciudadanía de todos y para todos.

Los dos extremismos ideológicos que han dominado el siglo XX, el mercado total basado en la privatización creciente y la planificación estatal centralizada, han mostrado ya sus límites ecológicos, sociales y políticos. La necesidad de convergencia, de simbiosis, de búsqueda de las sinergias complementarias entre el mercado, el estado y la sociedad civil se vuelven al fin de siglo posibles en este cambio de época.

El proceso de democratización generalizada en el mundo, a pesar de sus limitaciones y fragilidad, es un signo del cambio de época, que conlleva la posibilidad de apropiarnos de lo universal y de hacer del mundo entero el entorno de convivencia de todos. Un proyecto de humanidad solidaria e interdependiente, una interdependencia solidaria creadora de la mundialización humanizante es hoy posible como visión del futuro y necesaria frente a la globalización homogeneizante al servicio de la élite financiera y cognoscitiva.

Se está provocando la confrontación internacional, producto del apartheid de dos racismos: por una parte, el de las élites satisfechas acosadas por el miedo y la inseguridad de perder su nivel de consumo y hegemonía; por otra parte, las mayorías acosadas por la pobreza, el desempleo la ignorancia y la desesperación.

Sakakibara nos anuncia el inicio de una civilización no occidental, no eurocéntrica, que por primera vez hace posible asumir la diversidad de la prolongada historia de la humanidad. Frente al cortoplacismo de la cultura dominante, esta mirada larga procedente del Oriente y del Sur nos permite asumir la complejidad

de la historia humana manteniendo la esperanza de que la humanidad no está condenada al fracaso para la mayoría, que a su vez se convierte en fracaso e ingobernabilidad también para la minoría dominante.

## II. Educación, género y globalización

Viniendo de Centroamérica es muy gratificante escuchar al Ministro de Educación de Chile manifestar que la educación es el tema prioritario para el desarrollo de Chile. Educación para la equidad y educación para la mujer y calidad de vida de todos.

Es también importante reconocer que el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el BID, han enfatizado recientemente que la educación es central y prioritaria para el desarrollo. También reconocen la importancia de enfatizar la educación para la mujer, como la inversión más rentable.

La última cumbre presidencial en Bariloche, por otra parte, refrenda a nivel continental la importancia estratégica de la Educación para el desarrollo de Latinoamérica y el Caribe. No es sorprendente éste énfasis en la educación viviendo en la **sociedad del conocimiento**, en plena revolución tecnológica, donde el principal eje de acumulación es la intensidad del conocimiento incluso superando la importancia de los recursos financieros y de los recursos naturales. El capital humano en la sociedad post industrial es el factor determinante de la democracia y del desarrollo equitativo y sostenible.

Sin embargo, permítame manifestar que desde nuestra experiencia y análisis **la educación actual es parte del problema, más que parte de la solución.**

\* El sistema educativo actual reproduce y amplifica las pautas del crecimiento económico concentrador, centralizador y excluyente que profundiza la crisis de civilización. La educación no está diseñada para superar y transformar las causas de la crisis sino para reproducir y ampliar la civilización basada en un progreso material creciente e indefinido, prestando atención marginal a las contradicciones y límites de este estilo de desarrollo. «Más de lo mismo» en el sistema educativo es parte del problema. Incorporar más a la mujer a este sistema educativo seguirá siendo una nueva forma de discriminación de género, un estilo sutil de cooptación de lo femenino en una Sociedad fundamentalmente patriarcal.

Por otro lado, la educación se enfrenta a un proceso de mercantilización donde

las demandas del mercado, el financiamiento de la educación y los criterios de evaluación de la calidad educativa vienen fundamentalmente diseñados por las necesidades de la competitividad económica. La marginación progresiva de la UNESCO y la centralidad «educativa» del Banco Mundial se patentizan y se muestran evidentes al comparar las propuestas del propio Banco Mundial en 1980 y 1995.

El contraste entre los informes del Banco Mundial (4) en 1980 y 1995 refleja con claridad el intento de controlar y mercantilizar la educación, marginar a la UNESCO y a las universidades como entes autónomos de pensamiento y propuestas; por otro lado, el informe sobre la Educación de Jacques Delors (5) para la Unión Europea, recupera y propone una educación menos economicista enfatizando la finalidad de la educación como un proceso de aprendizaje permanente que permita «aprender a vivir juntos, aprender a conocer, aprender a hacer y aprender a ser».

Una educación sin una perspectiva profunda sólo puede conducirnos a lo que J. Rosenau de la Universidad de Washington califica como la «**fragnegración**», donde por una parte la sociedad se polariza en un proceso de **fragmentación** a la vez que la globalización nos induce a la **integración**. En el debate educativo actual está en juego algo más que una mejor y más eficiente institucionalización de la educación.

La mercantilización de la educación por un lado, y la politización e ideologización de la educación por otro han reducido el espacio de la autonomía y de la creatividad de la educación, tanto desde la derecha como desde la izquierda política. La capacidad de ser una conciencia crítica de la sociedad y de la civilización, de ser una plataforma de debate democrático propositivo, levanta la pregunta (que especialmente las mujeres deben plantearse:) «¿qué educación?», «¿para qué desarrollo?», «¿para qué civilización?».

Los organismos multilaterales, bajo la propuesta de crear la equidad educativa han enfatizado en los países del sur, casi exclusivamente la educación básica, ocultando una nueva forma de discriminación debajo del encomiable objetivo de

---

(4) BANCO MUNDIAL: a) «*Prioridades y Estrategias para la Educación*» Estudio Sectorial del Banco Mundial, Mayo 1995. b) «*Education: Sector Policy Paper*». Washington. April, 1980.

(5) DELORS, J. (1996), «*La educación: Tiene un tesoro escondido*», París UNESCO.



proveer educación para todos, y en especial para las niñas. Se enfatiza una educación elemental, de «maquila» tanto industrial como agrícola, que no permite a nuestros pueblos alcanzar la **competitividad sistémica**, es decir la capacidad de cada sociedad de definir e insertarse en el mundo según su identidad, sus necesidades y su proyecto de satisfacerlas tanto a nivel económico, como político, histórico y cultural.

La confrontación artificial entre los subsistemas educativos básico, técnico y superior, ha provocado conflictos innecesarios basados en un falso y peligroso dilema, que se sustenta en la «rentabilidad social» (¿cómo se mide?; ¿en cuánto tiempo?; ¿rentabilidad de qué educación?; ¿de qué desarrollo?). En vez de crear formas complementarias que permitan **integrar el continuo del sistema educativo nacional y latinoamericano** en torno a un proyecto de desarrollo consensuado democráticamente y como parte esencial del proceso de integración latinoamericano, se polariza e introduce el conflicto en el sistema educativo. La educación todavía no es parte de un proyecto democrático de desarrollo, ni de un contrato social para enfrentar la crisis de civilización.

La integración de la universidad a la transformación de la educación básica y técnica puede ser la «rentabilidad social mayor» de la inversión educativa, ayudando a la transformación universitaria, a la vez que la universidad colabora con los otros sectores educativos en la transformación curricular, en los nuevos textos y métodos pedagógicos e informáticos, aporta a la investigación de los diferentes problemas y ámbitos sociales de la educación (rural, indígena, informal urbana etc.), a la capacitación de la calidad de maestros y profesores de secundaria, al mismo tiempo que a la gestación de un Plan Nacional de Educación integrado a una Estrategia de Desarrollo de mediano plazo etc. El continuo educativo debe preservarse y mejorarse y la creatividad y calidad del capital humano para ello radica en la Educación Superior. La superación de la confrontación entre universidad pública y privada, laica y confesional, refleja todavía traumas ideológicos heredados de la confrontación de la Guerra Fría, que también deberían ser superados.

Por tanto consideramos que la accesibilidad mayor de la mujer a la educación no es una propuesta suficiente. Actualmente la mayoría de «los docentes» en la educación básica en América Latina son mujeres, que incluso involuntariamente reproducen la discriminación y las pautas machistas de la cultura dominante. **Se requiere la ruptura epistemológica de lo femenino en la educación; la**

recuperación de lo femenino como una lógica, una nueva perspectiva, una valoración diferente de la economía, del derecho, de la política, de la ecología, desde la perspectiva de género. No es suficiente integrar a la mujer en forma más equitativa al **talento universitario y educativo**. Es incluso más importante incorporar a la mujer al **talante universitario y educativo** donde los valores, la ética, la estética, la búsqueda de la felicidad provoquen un contenido diferente al conocimiento y por tanto al estilo de desarrollo y a la calidad de vida del proceso civilizatorio.

La fusión de la élite cognoscitiva actual con la élite de los millonarios y la élite de los organismos multilaterales provoca el monolitismo político global que reproduce de forma ampliada las tendencias a la concentración y centralización.

Consideramos que la **democratización del conocimiento** supera el énfasis por la educación básica y busca la integración de las instituciones universitarias dentro del sistema educativo nacional y latinoamericano, de forma que ese proceso ayude también a la profunda transformación de las universidades que son actualmente parte del problema. Esta sinergia educativa es un elemento para la necesaria y profunda reforma y transformación de todo el sistema educativo.

La sinergia de integrar los diferentes subsistemas educativos en un proceso de reforma del sistema de educación, encuentra en la incorporación del género a la reforma educativa una de las potencialidades mayores que puede ayudar tanto a la integración del sistema educativo como a su necesaria transformación.

Como Rector debo reconocer la profunda crisis del sistema universitario, la endogamia universitaria que no permite cambios dentro de la universidad y que, como muy bien anunció Cristóbal Buarque, antiguo Rector de la Universidad de Brasilia, posiblemente las universidades son las instituciones más difíciles de ser cambiadas. Transformar la universidad para adecuarla a las necesidades del desarrollo y del cambio de época es posiblemente una de las tareas fundamentales. La recuperación de lo femenino es parte de esa tarea que a su vez sería un elemento transformador de la universidad y del sistema educativo. Esto implica incrementar en forma determinante la participación de las mujeres con visión de género en puestos claves de las universidades, tanto en la dirección como sobre todo en la agenda investigativa y de postgrado. **La necesidad de crear investigaciones catalizadoras que hagan visible y medible con nuevos indicadores la temática de la mujer, es una de las tareas para la**

### recuperación de lo femenino y la transformación universitaria y del sistema educativo.

La perspectiva de la mujer, la conciencia crítica de su situación de víctima social y la nueva emergencia de la organización femenina en América Latina y en el mundo han transformado a los movimientos de las mujeres en una **fuerza social y sujeto de cambio** que el sistema educativo debería aprovechar para su propia transformación. Esta fuerza social se ha manifestado en forma patente en las cumbres mundiales organizadas por las Naciones Unidas, tanto en Río de Janeiro sobre los temas ambientales pasando por Ginebra. El Cairo y la Cumbre social de Copenhague, para materializarse en propuesta cada vez más integradas en la Cumbre de la mujer en Beijing. En estas cumbres internacionales se ha superado la sectorialización de las propuestas, donde la agenda ecológica, la agenda sindical, la agenda de la paz y la agenda femenina caminaban por sendas paralelas. Quizás el fenómeno más notable de los últimos años ha sido **la emergencia de un nuevo consenso mundial integrado**, donde estas diversas agendas han creado una nueva inicial simbiosis y sinergia que permite enfocar los diversos problemas desde un nuevo paradigma más unitario y armónico, al mismo tiempo que respetando y enfatizando la diversidad de las culturas y la temática sectorial.

Las nuevas experiencias de agendas mínimas nacionales y la convergencia de los diversos sectores en plataformas cada vez más convergentes están resultando en Centroamérica las formas más constructivas de acercarnos a la reconciliación y a procesos electorales y acuerdos políticos de más genuina democracia. En el caso de Nicaragua la agenda mínima nacional ha sido patrocinada por la Vice-Presidente, habiendo sido gestada en primer lugar por la concertación de las mujeres candidatas en los diversos partidos políticos de Nicaragua.

La propuesta de organizar seminarios y reuniones que integren estas diversas experiencias educativas de recuperación de lo femenino en una red latinoamericana de «género y educación», puede ser uno de los principales potenciales para la necesaria reforma educativa continental.

Frente a la crisis de civilización, amplificada y profundizada por el reduccionismo y al simplismo economicista de las políticas de ajuste estructural que han dominado el continente, es fundamental ampliar el espacio de la participación de la educación y de la mujer, aportando nuevas perspectivas, nuevas temáticas y los nuevos valores que provienen de cinco rupturas epistemológicas producidas

en el cambio de época. Hemos mencionado la **ruptura epistemológica del género**, que requiere completarse con la **ruptura epistemológica desde el trabajo** (pobreza, desempleo y exclusión) que permitan actualizar y transformar los sistemas educativos también desde las perspectivas de las víctimas del sistema y de las clases mayoritarias de nuestra sociedad.

**La ruptura epistemológica ecológica** producto de incorporar la lógica de la vida en todas sus formas y biodiversidad, como un elemento fundamental de la transformación curricular e investigativa, con el aporte del talento y del talante ecológico. **La ruptura epistemológica de la nueva generación** provocada por la lógica y la perspectiva de largo plazo, tomando como prioridad las necesidades de los niños y los jóvenes mayoritariamente en el sur. **La ruptura epistemológica de la mundialización** que permite una educación en un mundo sin fronteras, desde la ciudadanía planetaria y la diversidad geocultural, incorporando la informática y los medios de comunicación social a los diversos subsistemas educativos.

Estas diversas epistemologías deben ayudar a integrar el curriculum académico, demasiado compartimentalizado y especializado, donde los avances de carácter más tecnológico han provocado reduccionismos y simplismos por los que la historia de la humanidad ha pagado altos costos. Triste memoria que lamentablemente la docencia de la historia no logra suficientemente incorporar a los sistemas educativos actuales.

### III. Género, globalización y educación

Estas reflexiones, producto de la experiencia y de las dificultades de transformar y superar la crisis universitaria dominada por la politización, la endogamia y el mercantilismo, pretenden básicamente enfatizar tres aspectos:

**La recuperación del rostro femenino de la humanidad**, que busca superar la simple resistencia cultural feminista para ir más allá de la protesta y resistencia, buscando una igualdad con equidad que supere la raíz del machismo del sistema patriarcal como organización del poder, como visión del mundo y sentido de la vida. Equidad radical para **ver y comprender la realidad desde la otra cara del ser humano, la cara femenina**. Ver y comprender la realidad también desde **la otra cara de la vida**, las víctimas del trabajo, de la destrucción ecológica, de la discriminación cultural y racial, desde la cara del sur que se

manifiesta en la falta de espacio y derechos, en la desesperanza de la nueva generación.

Esto implica trabajar e investigar los grandes mitos, los relatos y símbolos de la humanidad y de las religiones desde la perspectiva femenina y desde la vida, tanto ecológica como desde la vida de las mayorías empobrecidas y discriminadas de la humanidad. Recuperar el sentido festivo y solidario de las relaciones humanas, y la naturaleza, para defender la esperanza y la felicidad como objetivos civilizatorios.

**Esta mundialización humanizante** exige incorporar las rupturas epistemológicas mencionadas que permiten nuevas formas de conocer, de analizar, de sentir, de sufrir, lo que el filósofo Xabier Zubiri llamó «una **inteligencia sentiente**» que combine el talento con el talante, la complementariedad de Marte y Venus, de lo femenino y masculino como componentes integrales de la humanización de la Sociedad a fin del Siglo XX.

Esta nueva educación y nuevo paradigma cognoscitivo permite la recuperación de lo femenino, y también permite nuevas alianzas entre las ciencias, la tecnología, las culturas, la investigación, las instituciones y el estado, democratizando el poder, el tener y el saber.

**El nuevo contrato social** para poder convivir como ciudadanos mundiales en esta aldea planetaria implica la incorporación de lo femenino como un elemento estratégico. La recuperación de lo femenino, por tanto, como fenómeno epistemológico y nueva fuerza social, puede contribuir a la transformación del sistema educativo, a la creación del «eslabón perdido» entre lo local y lo global, lo macro y lo micro, la economía y la naturaleza superando el antagonismo producto de la competitividad como principio dominante de la cultura patriarcal. Esta recuperación de lo femenino implica ampliar y sacar el debate de la mujer de los foros de mujeres a la universidad, al debate nacional y societal.

El cambio de época y de milenio ofrece espacios y oportunidades que provoquen, evoquen y convoquen a la nueva fuerza social de la mujer a enfrentar la recuperación de su igualdad con equidad confrontando el marco causal de su discriminación en la superación solidaria de la crisis de civilización.